

## La correspondencia de Soror Maria do Céu: una revisión en clave intradiegética

Pedro Álvarez-Cifuentes  
(Universidad de Oviedo)<sup>1</sup>

De Portugal a Castilla no ay distancia que enbaraçe mi voluntad (carta 31)

El estudio de los epistolarios femeninos no es demasiado frecuente en lo que atañe al ámbito monástico portugués, por lo que las cartas que Soror Maria do Céu (1658-1753), monja clarisa del Convento da Esperança de Lisboa, dirigió a la aristócrata española M.<sup>a</sup> Teresa de Moncada y Benavides (1707-1756), esposa del 11.º duque de Medinaceli, y a su hija, M.<sup>a</sup> del Rosario Fernández de Córdoba y Moncada (1732-1773), adquieren un interés singular.<sup>2</sup> La colección ya fue estudiada por Ana Hatherly y constituye el objeto de la tesis de 2012 de Maria do Céu de Sousa Ferreira, quien señala que no se trata de cartas literarias, pero destaca su valor documental, complementario al de otras fuentes como las crónicas monásticas, que “retratam mais os aspectos institucionais e modeladores de comportamentos do que [a] afectividade que as cartas permitem revelar” (21). Conviene puntualizar que solo conocemos la mitad de la correspondencia –esto es, las cartas enviadas por Soror Maria do Céu, sin las respuestas de la duquesa–. El conjunto nos ha llegado a través de una copia apógrafa del siglo XVIII, que presenta letra y estilo uniforme, a pesar de algunos errores y repeticiones, conservada en la Biblioteca Nacional de Lisboa bajo la signatura MSS. 24, n.º 99.<sup>3</sup> Según Ferreira (28), la letra del manuscrito presenta “alguns traços de grafia [...] feminina, pelo conservadorismo gráfico evidenciado.” Hatherly (1990, 352) anota además que “da primeira carta existe um segundo exemplar, com letra que parece do século XIX, que se encontra apenso ao conjunto dos 55 fólhos.”<sup>4</sup>

Las 81 cartas (algunas muy breves, poco más que un billete) están escritas en lengua española, con presencia frecuente de lusitanismos y modismos propios. Ferreira ofrece una reproducción facsímil del manuscrito y su edición modernizada, que constituye el punto de partida de este trabajo. Los textos solo están numerados hasta el n.º 7 y ni el orden ni las rúbricas en portugués que los acompañan –seguramente introducidas por el copista– resultan del todo fiables. Con el fin de facilitar la identificación de las citas, adoptamos la numeración propuesta por Ferreira, aunque no es fácil establecer cuándo termina una carta y cuándo comienza la siguiente –no siempre aparecen, por ejemplo, los encabezamientos o las fórmulas de despedida–.<sup>5</sup> Sin embargo, recurrimos a nuestra propia transcripción del texto.

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación PID2022-140064NB-I00: *Prácticas culturales y discurso epistolar de las mujeres españolas de la primera Edad Moderna (BIESES-7)*, dirigido por Nieves Baranda Leturio (UNED).

<sup>2</sup> Por error, algunas fuentes como Remédios (1914: XVI) atribuyen el epistolario a Soror Violante do Céu.

<sup>3</sup> La antigua signatura del manuscrito, referida por Hatherly y Ferreira, era Caixa 24-X-23, n.º 17.

<sup>4</sup> Cabe la posibilidad de que esta copia moderna de la carta 1 se realizara cuando Manuel Serrano y Sanz (I, 262) solicitó una reproducción del texto para incluirlo en la entrada dedicada a Soror Maria do Céu en sus *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*.

<sup>5</sup> “De acordo com a numeração de Ana Hatherly (...), o manuscrito contém 76 cartas. No entanto, a sua leitura atenta induziu-nos a proceder a pequenos acertos que nos pareceram mais adequados à realidade textual com que nos deparámos, resultando desses acertos a totalidade de oitenta e uma cartas” (Ferreira, 25). Así, las cartas 21 y 30 y el poema incluido en la 32 se repiten. Por otra parte, al conjunto conservado en la Biblioteca Nacional de Portugal Ferreira (28) añade una nueva carta localizada en el Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli, lo que demuestra que “a cópia manuscrita da B. N. P. não contempla a totalidade da correspondência entre a religiosa e a Duquesa.”

En el marco del proyecto BIESES – Bibliografía de Escritoras Españolas, Gabriela Martínez Pérez ha explorado las vías de estudio de la correspondencia femenina de la primera Edad Moderna, haciendo hincapié no tanto en el contenido de las cartas sino en la aplicación del *network analysis* (o análisis de redes), para el que el grupo BIESES ha elaborado un marco metodológico específico.<sup>6</sup> Almeida, Anastácio y Martos Pérez (10) explican que el análisis de redes permite comprender los procesos sociales y culturales no de manera aislada, sino como “fenómenos que resultan de relações sociais e da posição que actores ocupam numa determinada rede”, un enfoque que resulta especialmente pertinente para el estudio de los vínculos personales que emergen de las fuentes epistolares. Al estudiar las cartas femeninas, Martínez Pérez (400) distingue dos dimensiones o planos de análisis, que pueden combinarse para reconstruir con mayor precisión las redes sociales urdidas en torno a cada escritora: la dimensión *extradiagética* –entendida como el “listado directo de destinatarios de cualquier remitente”– y la dimensión *intradiegética* –esto es, “los vínculos mencionados dentro de las cartas, las personalidades a las que se hace referencia en ellas”, etc.–. A partir de este plano intradiagético y mediante la identificación de las personas mencionadas en las cartas de Soror Maria do Céu y la duquesa de Medinaceli, y de los lazos que se establecieron entre ellas, se verificará la participación activa de las mujeres en la creación de redes de intercambio cultural entre España y Portugal durante la primera mitad del siglo XVIII.<sup>7</sup>

### **Dos amigas: Soror Maria do Céu y Teresa de Moncada**

Maria de Eça e Távora, mejor conocida como Soror Maria do Céu, nació en 1658 en el seno de una familia que el *Livro da fundação, ampliação, & sitio do Convento de N. Sra. da Piedade da Esperança* describe como de “origem nobilíssima, das famílias illustres por sua antiguidade” (*Livro*, 72r).<sup>8</sup> Sus padres fueron António de Eça e Castro (o Sá de Castro) y Catarina de Távora y su abuelo materno fue Antão de Almada, 7.º conde de Avranches, uno de los cuarenta conjurados en la *Restauração* de la independencia portuguesa de 1640 y embajador del rey D. João IV en Inglaterra. En julio de 1676, Soror Maria profesó como clarisa en el Convento de Nossa Senhora da Piedade da Esperança, fundado en 1524 por la dama hispano-portuguesa Isabel de Mendanha, un monasterio de vocación aristocrática que, en 1667, había servido de refugio temporal a la reina M.<sup>a</sup> Francisca de Saboya durante la crisis que provocó la caída en desgracia del rey D. Afonso VI y la regencia del futuro D. Pedro II de Portugal.<sup>9</sup> En el convento, Soror Maria do Céu ejerció las funciones de preceptora y

<sup>6</sup> Ver <<https://www.bieses.net/las-autoras-y-sus-redes-de-sociabilidad>>. Imízcoz Beunza & Arroyo Ruiz proponen un sugerente enfoque para el estudio de las redes sociales y la correspondencia epistolar. Para los modelos y las prácticas de la escritura epistolar a lo largo de la historia, *cf.*: Castillo Gómez; y, para el caso específico de las cartas de mujeres, Cruz Medina y Martos & Neira. Sobre correspondencia conventual en España, véase Sánchez Hernández & Baranda Leturio.

<sup>7</sup> Como ejemplo de edición de una correspondencia femenina del siglo XVIII, ver Anastácio (2007); para otros casos similares, Anastácio (2005). Otra interesante contribución es la tesis de Sena-Lino sobre las cartas de Feliciano de Milão, monja en el Convento de Odivelas. Couto (2018) ha rastreado “comunidades informais femininas” en el Barroco portugués, poniendo de relieve sus vínculos culturales y literarios.

<sup>8</sup> Sobre la vida y obra de Soror Maria do Céu, pueden consultarse Perim (I, 242), Machado (III, 420-421), Silva (VI, 137-138), García Peres (113-115), Barros (I, 149-162); en tiempos más recientes destacan los trabajos de Hatherly (1990 y 1992), Belo (1993a), Couto (1991 y 2012), Morujão (1992, 2003 y 2010), Augusto, Zimmermann y Ebenhoch. En los últimos años la atención se ha centrado también en su producción dramática: *cf.*: Gómez Sánchez-Ferrer, Halling y Graziani.

<sup>9</sup> Sobre la reina M.<sup>a</sup> Francisca de Saboya, ver Dória y Braga & Braga (33-65). En cuanto al Convento da Esperança donde también vivió la escritora Soror Madalena da Glória (ca. 1672-1760), que publicó su

maestra de novicias, portera, y abadesa en dos ocasiones (1713-1716 y 1725-1726), “tendo exacto cuidado na observancia da Regra de Sua Madre Santa Clara, e dos Estatutos da Religião Serafica, em que lógo, por meyo dos estudos, se fêz perita”, como relata Frei António do Sacramento en su *Hystoria Serafica Chronologica da Ordem de S. Francisco* (449).

Muy interesada en la formación de jóvenes religiosas, Soror Maria do Céu a veces firmaba sus obras como Marina Clemência, “religiosa de São Francisco no Mosteiro da Ilha de São Miguel”, probablemente como estrategia para “fugir aos aplauzos, que merecem todos seus discursos” (*Livro*, 78r).<sup>10</sup> Escribió, en portugués y español, novelas de tipo alegórico como *A Preciosa* o los *Enganos do Bosque*, *Dezenganos do Rio*, fábulas morales como las *Aves ilustradas em avisos*, versos de tipo muy variado, biografías y piezas teatrales como los autos del *Triunfo do Rosario*: “se as ajuntarão, só ellas farião hum grande volume, e ainda não descança, porque esta fonte de sciencia nunca se seca” (*Livro*, 78r). Sus textos se difundieron en España a través de las versiones –o traducciones subrepticias<sup>11</sup>– del agustino Enrique Flórez (que trabajaba bajo el pseudónimo Fernando de Setién Calderón de la Barca), de Francisco Mariano Nifo (escondido, a su vez, bajo el alias Antonio Ruiz Miñondo) y de Narciso Varela de Castro (tal vez en nombre de su hermana M.<sup>a</sup> Antonia Varela de Castro), las cuales fueron publicadas entre 1744 –aún en vida de la autora– y 1791 (Marín Pina 2018). Para el autor del *Livro da fundação do Convento da Esperança*,

a fraze e estilo, semdo o mais elevado, nesta Religioza he natural sem embaraço, corrente sem tropeço, formozo sem arteficio; he crespo sem aspereza, grave sem arrogancia, alegre sem indecencia, eloquente sem pompa, discreto sem affectação, e o que mais he, que persuade o exercicio das virtudes sem estrondo, e ensina o caminho do Ceo sem medo (78v).

Por su parte, M.<sup>a</sup> Teresa de Moncada y Benavides era hija del 6.º marqués de Aitona, Guillén Ramón de Moncada (1671-1727), y de Ana María de Benavides y Aragón, hija del 9.º conde de Santiesteban del Puerto, virrey de Cerdeña, Sicilia y Nápoles, y había heredado el título portugués de 7.<sup>a</sup> duquesa de Caminha de su abuela paterna, Luisa Feliciano de Portocarrero Meneses e Noronha.<sup>12</sup> El 19 de noviembre de 1722 contrajo matrimonio con Luis Antonio Fernández de Córdoba (1704-1768), marqués de Cogolludo y futuro 11.º duque de Medinaceli y 10.º duque de Feria, con el que tuvo cinco hijos: Pedro de Alcántara, Cayetano, M.<sup>a</sup> del Rosario, Ana María de la O y M.<sup>a</sup> Dolores. Su hermana, Luisa de Moncada y Benavides, se casó con Isidro Fadrique Fernández de Híjar, 7.º duque de Híjar.<sup>13</sup>

Los Medinaceli mantenían estrechos lazos con la familia real: Marín Pina (2018, 219) apunta que el lujoso palacio de los duques, en el Paseo del Prado, fue “el refugio de Felipe V al quedarse viudo y la residencia inicial del monarca y su nueva esposa

---

obra bajo el pseudónimo Leonarda Gil da Gama, *cf.*: Silva (1950a y 1950b) y Belo (1993b). Sobre escritura femenina en el ámbito conventual en Portugal, ver Morujão (2013).

<sup>10</sup> Hatherly (1990, IX) se queja de que “os comentários dos censores, cronistas e estudiosos de então [...] concentram-se preferencialmente no debate da questão do pseudónimo de Marina Clemência [...] e na circunstância de ter sido necessário furtar-lhe os originais para se proceder à divulgação impressa das suas composições.”

<sup>11</sup> Urzainqui revisa las modalidades de la traducción en el siglo XVIII.

<sup>12</sup> Luisa Feliciano de Portocarrero fue sobrina y heredera del 2.º duque de Caminha y 8.º marqués de Vila Real, Miguel Luís de Meneses, ajusticiado en Lisboa en 1641, en el marco de una supuesta conjura contra el nuevo rey D. João IV de Portugal (ver Hatherly 1990, XXXII).

<sup>13</sup> Para la historia de la Casa de Moncada, véase, por ejemplo, Sánchez González.

Isabel de Farnesio a su llegada a España.” En la noticia de su fallecimiento, publicada en la *Gaceta de Madrid* el 18 de mayo de 1756, Teresa de Moncada es recordada como “Camarera Mayor Honoraria de la Reyna nuestra Señora” –esto es, de la reina viuda Isabel de Farnesio–, un puesto que ocupaba desde 1745 (López-Cordón Cortezo, 144).

No sabemos cuándo se produjo el primer contacto entre la dama y la monja portuguesa. En la carta 1, Soror Maria do Céu manifiesta lo siguiente:

Quando ya los años, y las queixas me tenian muger cimiviva, flor murxita, gloria dezechá; los favores de V. Ex.<sup>a</sup> vienen a restetuir el Espirito a este Cadaver [...]. Al recibir su vezita fui a hazer aprehencion de su persona, mas no cupo en la fantasia lo que solo cabe en la admiracion.<sup>14</sup>

Aparentemente, Teresa de Moncada habría viajado a Lisboa en algún momento de la década de 1730 –tal vez en la secuencia de las bodas de las infantas M.<sup>a</sup> Bárbara de Bragança con Fernando, príncipe de Asturias, y Mariana Victoria de Borbón con el futuro rey D. José I de Portugal en 1729<sup>15</sup>– y habría conocido a la anciana Soror Maria en una visita al Convento da Esperança, dando origen a una amistad que se desarrolla a través de las cartas (y que se ha querido comparar, salvando las distancias, con la que mantuvo Sor Juana Inés de la Cruz con la condesa de Paredes, quien, por cierto, estaba emparentada tanto con los aragoneses Moncada como con los castellanos Medinaceli).<sup>16</sup> Marín Pina (2018, 219) estima que “es muy probable que la duquesa de Medinaceli fuera, en última instancia, la artífice en la sombra de la difusión y conocimiento” de la obra de Soror Maria do Céu en España.

### La red familiar de los Medinaceli

Casi todas las cartas de la colección están destinadas a Teresa de Moncada, salvo tres dirigidas a su hija M.<sup>a</sup> del Rosario, futura duquesa de Arcos (cartas 57, 68 y 80), y una a la cuñada de esta, M.<sup>a</sup> Teresa de Silva (carta 73). Como apuntábamos, hasta la fecha no se ha encontrado la otra parte de la correspondencia.<sup>17</sup> El hecho de que las misivas de Soror Maria, enviadas a Madrid, se hayan conservado en Lisboa hace sospechar la existencia de una copia de autor, tal vez custodiada originalmente en el Convento da

<sup>14</sup> Ferreira (38) considera que el renombre literario de Soror Maria do Céu podría haber sido el “motivo que fez deslocar a Duquesa ao Mosteiro da Esperança.” En algún pasaje se percibe el temor de la monja a que el interés de la duquesa se base únicamente en su habilidad poética: “Y aora no me dexé, porque la digo que no puedo hazer versos, que yo dezeo que V. Ex.<sup>a</sup> me ame por su obligacion y no por mi poezia” (carta 32).

<sup>15</sup> Cfr. Pimentel. Marín Pina (2018, 219) ha comprobado que Teresa de Moncada formó parte del séquito que acompañó a Mariana Victoria de Borbón en el intercambio de princesas de 1729, como confirma en 1750 su donación a la Virgen de Montserrat de “una Joya à modo de lazo, un aderezo, Cruz, y pendientes, todo guarnecido de diamantes brillantes, y otras piedras preciosas, con la Gala, de que se vistió para hazer la entrega de la Infanta de España, todo riquissimo, y de valor considerable” (*Compendio*, 139).

<sup>16</sup> Calvo & Colombi han dado a conocer dos cartas inéditas de la condesa de Paredes, M.<sup>a</sup> Luisa Manrique de Lara y Gonzaga. En una de ellas, cuenta a la duquesa de Aveiro, su prima M.<sup>a</sup> Guadalupe de Lencastre, su primer encuentro con Sor Juana Inés de la Cruz. Cabe recordar que Soror Maria do Céu colaboró con una décima en portugués en los paratextos de los *Enigmas de la Casa del Placer* de Sor Juana Inés, lo que amplía las conexiones de su red relacional (ver Alatorre).

<sup>17</sup> Ferreira (22) plantea que la propia religiosa habría destruido las cartas, fuera por el carácter íntimo de su contenido o por los recelos que pudo haber suscitado en el convento su amistad con la duquesa, según parecen sugerir algunos pasajes: “Y ya por aca ay zelos deste afecto pero nunca seran satisfechos” (carta 34). Soror Maria se carteo con otras damas de la aristocracia, como la marquesa de Marialva, Catarina de Meneses, a la que remitió sus *Verdades do Tempo* (Morujão 1992) y dedicó también algún poema laudatorio.

Esperança, que habría servido como fuente del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Portugal.

En varios pasajes de la correspondencia, la anciana religiosa manifiesta su satisfacción ante la amistad que le dispensa la duquesa:

Con sus recuerdos me dexa tan vana, que passo a soberbia viendo que la primer persona de Castilla haze memoria de la ultima de Portugal, adonde se saben las raras prendas, con que V. Ex.<sup>a</sup> esmalta su regio sangre (carta 1).<sup>18</sup>

Si bien las formas de encabezamiento y de saludo suelen ser más estereotipadas –del tipo “Ex.<sup>a</sup> Señora”, “Mi Duquesa y mi Señora mui querida” (cartas 4 y 5), “Mui Señora de mi coração” (cartas 9, 10 y 15), “Mi Señora y mi querida” (carta 17)–, las fórmulas de despedida ganan en expresividad, siempre dentro de los códigos propios de la época: “Besa las manos de V. Ex.<sup>a</sup>, su amante y captiva” (carta 1), “Guarde Dios a V. Ex.<sup>a</sup> lo que dezero y le pido” (carta 5), “V. Ex.<sup>a</sup> ya sabe que soi suya” (carta 19). En el poema de la carta 65 –“Estando a Duquesa e o Duque sangrados”– la monja se refiere a su amiga con el nombre poético de Tirce,<sup>19</sup> y firma sus mensajes como “su amante sierva” (cartas 9, 10, 13, 15, 16 y 76), “Maria y Maria vuestra” (carta 23), “Mayor captiva” (carta 34), “aquella que por ser tuya / Maria del Cielo es” (carta 2), etc. La densidad emotiva es mayor cuando se dirige a la joven M.<sup>a</sup> del Rosario: “Niña de mis ojos, grande en los de todos” (carta 57). Abusando del tópico de humildad, Soror Maria do Céu tiende a encarecer el aprecio que siente por la duquesa, con expresiones del tipo “veo que se inclina una flor a un tronco, una perla a una arena, una Dioza a una sombra” (carta 1), “sobre las prendas de V. Ex.<sup>a</sup> me llega la notiça de sus virtudes, y me confundo mirando las muchas, que exercita en el mundo, y las que a mi me faltan en la religion” (carta 15), o “donde me vino que la mayor señora de España hiziera cazo de mi” (carta 64).

Por supuesto, sería ingenuo pensar que tales muestras de deferencia y elogio carecen de motivación. La amistad con Teresa de Moncada ofrecía a Soror Maria do Céu la oportunidad de ampliar su proyección intelectual y social fuera de Portugal, al mismo tiempo que reforzaba el prestigio del Convento da Esperança de Lisboa (Marín Pina, 221). La duquesa se convirtió en la destinataria de la edición española de las *Obras varias y admirables de la Madre Maria do Ceo* (1744). En su prólogo-dedicatoria, el traductor Enrique Flórez alude expresamente a la amistad que unía a ambas mujeres: “la Autora hace hablar à su pluma con V. E. en la mutua comunicacion, que la conformidad, y proporcion de los talentos ha facilitado entre las dos” (Céu, 3r-3v). Soror Maria do Céu quiso dedicarle también a la duquesa su biografía de una venerable clarisa del Convento da Esperança, la Madre Helena da Cruz (1629-1721). Se trata de un proyecto

<sup>18</sup> Para Hatherly (1990, XII), hay dos aspectos a tener en cuenta en la lectura de las cartas: “primeiro, o formalismo nas relações, vigente na época e neste caso acentuado pela diferença que, na escala social, afasta as correspondentes e vai caracterizar as missivas, nas quais, apesar da sua assiduidade e do seu tom, por vezes afectuoso, só raramente aflora a pessoa real por detrás do aparato da convenção; segundo, a avançada idade da nossa Autora nessa época, a qual, associada ao seu natural comedimento e à reserva devida a uma religiosa exemplar, ainda por cima no trato com figuras de tão elevada linhagem, terá impedido uma maior efusão.” No obstante, la creciente confianza entre ambas les permitió abordar asuntos de mayor intimidad, como todo lo relacionado con el matrimonio de la hija de la duquesa.

<sup>19</sup> Ferreira (180) transcribe el nombre como “Circe”, un apelativo que no parece adecuado para una dama virtuosa. El nombre poético que Soror Maria da al duque Luis Antonio es Lauso.

editorial al que se alude varias veces en las cartas –y que contrasta con su reserva a publicar otras de sus obras– pero que no llegó a materializarse.<sup>20</sup>

Para aplicar el análisis de redes a la correspondencia entre Soror Maria do Céu y la aristócrata nos proponemos enumerar y, en la medida de lo posible, identificar a los sujetos que son mencionados en las cartas. Los personajes más importantes y cuya alusión es más recurrente son los integrantes de la familia de Teresa de Moncada. Su marido, el 11.º duque de Medinaceli, es referido con frecuencia y se perfila casi como un destinatario secundario. En la carta 1, Soror Maria reconoce haberle enviado un escrito demasiado breve, disculpándose por una jaqueca, y adjunta una octava por su cumpleaños (el 20 de septiembre), acompañada de unos versos dedicados a la onomástica de su mujer (el día de Santa Teresa, esto es, el 15 de octubre). Soror Maria a veces se dirige a Luis Antonio Fernández de Córdoba como “primo” de la duquesa –un término equivalente a la expresión “pariente/a” en español coloquial.

El otro miembro de la familia que goza de la simpatía de Soror Maria es M.<sup>a</sup> del Rosario, la mayor de las hijas de la duquesa. Por el motivo que fuera, la anciana monja muestra un afecto particular por la joven (apenas una adolescente en la época en que se escribieron las cartas y a la que nunca llegó a ver en persona). Con la carta 10, Soror Maria envía unas bolsas y unas flores para la duquesa y su hija –“alla repartan los coraçones, que yo a entrambas dezero ofrecerlos”–.<sup>21</sup> En la carta 13 se dirige a ella con las palabras “a mi señora D. Maria del Rozario me recomiendo con mil afetuosas memorias”, y encontramos muchas expresiones semejantes: “a mi señora D. Maria me recomiendo con mil rendimientos” (carta 16), “a mi señora D. Maria bezo las manos” (carta 17), “de a mi señora Maria del Rozario lo que merece, que es lo mas, que puedo dezerarla, y siento que los lexos enbarasen el cariño con que podia tratarla de mas serca” (carta 19), “de mi niña [...] quiero sienpre nuevas, porque las noticias me an avivado el Amor” (carta 49), “deme siempre nuevas de su hija, que yo no la escrevo por no tomarla el tiempo, que es niña y no querrá prenderse a esta conrespondencia, que eso fuera atar un hilo de perlas, a un cordon de estopa” (carta 50), etc. Madre e hija se resisten a cortarse el pelo, según una nueva moda de las damas de Madrid, y Soror Maria respalda su postura en la carta 40 (el mismo tema reaparece en un romance incluido en la carta 71: “Quien corta cabellos rubios / los rayos del Sol desprezia / y por seguir un antojo / da que sentir a un planeta”).

M.<sup>a</sup> del Rosario Fernández de Córdoba también inspira alguno de los poemas, como el romance incluido en la carta 23: “Dareis mil recordaciones / a vuestra Maria hermoza / que es una niña de perlas / con apelido de rozas.” Soror Maria do Céu solicita a la duquesa que le mande un retrato de su hija: “El retrato de mi señora D. Maria espero con el alboroso que se deve a la sombra de tal lus” (carta 27). Más adelante, en la carta 64, escribe “como tengo su Imagen [de la duquesa] en mi coraçon no profio en el retrato; el de mi señora D. Maria estimaré como suyo, y en el de la hija miraré [el de] la madre y entre ambas daré gracias a la naturaleza”, y en la carta 70 insiste “con particular alvoroso aguardo, a ver el retrato de mi señora la Duqueza de Arcos, que sequiera por las sombras rastriaré las luzes.”

<sup>20</sup> El texto ha sido editado por Belo (1993a), como resultado de una tesis dirigida por Ana Hatherly. Para Ferreira (63), la ausencia de impresión de la *Relação da Vida e Morte da Madre Helena da Cruz* en el siglo XVIII revela “a fragilidade das redes sociais, de que as religiosas se serviam para poderem editar as suas obras.”

<sup>21</sup> El intercambio de regalos parece haber sido constante entre las dos amigas. Se menciona el envío de versos propios y ajenos, flores, pequeñas curiosidades, retratos e incluso alimentos (confituras, chocolate, etc.): “le agradezco la acetacion que aze del regalo de las conservas, que le invio, y aunque me dizen son contrabando V. Ex.<sup>a</sup> con sus poderes allanará sus deficultades” (carta 4). Sobre la cultura del regalo como práctica de sociabilidad, véanse, por ejemplo, Osteen y Fargas Peñarrocha.

A pesar de su juventud, M.<sup>a</sup> del Rosario parece mostrar interés por la monja, como inferimos del siguiente pasaje:

A mi señora D. Maria me ofresco mui obligada por hazer de mi tanta memoria, y siempre vive en la mia. Ella es grande en el Entendimiento, mas niña en el gusto, pues se paga de mis ignorancias. Aca tengo unas coriuzidades para enbirla que me parece no desdeñará; hiran a su tiempo, y en todo me allará a sus plantas para servirla (carta 18).

El enlace matrimonial de M.<sup>a</sup> del Rosario con Francisco Ponce de León y Spínola (1724-1763), el 10.<sup>o</sup> duque de Arcos, aporta indicios adicionales para la datación de la cartas. La primera referencia al futuro casamiento aparece en la carta 30: “Digala V. Ex.<sup>a</sup> que su nombre sigura su fortuna, ansi espero la tenga muy felice en este cazamiento [...], y dezeo iguale su dicha a su merecimiento.” La carta 31 ahonda en el mismo asunto e incluye una extensa décima que imagina los celos del dios Júpiter ante la buena suerte del novio de M.<sup>a</sup> del Rosario<sup>22</sup>:

Mi Duqueza y mi Señora, la carta de V. Ex.<sup>a</sup> me dexo com doblado gusto por la noticia que en ella me comonica, de que le doi mil parabienes pues no habiendo qui[e]n su hija mereciece allo en quién la empleaçe; a la Caza de Arcos se devia essa fortuna, y despues de tener tal Señora espero se le sigan todas.

La carta 32 puede datarse en mayo de 1744, ya que conmemora en verso el duodécimo cumpleaños de M.<sup>a</sup> del Rosario, que era el día 14, y la carta 33 celebra nuevamente “el acierto deste cazamiento” con un poema dedicado a los novios, aunque la monja manifiesta dudas sobre su capacidad poética, en especial si se compara con los ingenios de Madrid:

Señora, las flores de mi Parnaso ya estan marchitas, allá avrá elegantes plumas para el asunto, ni en mí ay capacidad para celebrarlo, y en lugar de coplas imbio a V. Ex.<sup>a</sup> essas flores, pues flores y versos son lo mismo, si llegaren al tocado de V. Ex.<sup>a</sup> pasaran de flores a estrellas, y yo la tendre buena si le agradaren (carta 33).

La confianza entre Soror Maria y la duquesa se hace patente en la carta 58: “V. Ex.<sup>a</sup> me dize que el nobio está loco de contento, y yo respondo, que a no ser asi entonces estuviera loco [...]. Estimo que el nobio seya qual V. Ex.<sup>a</sup> me dize que asi avrá felecidad sin disabor.” De manera similar, en las cartas 56 y 66 se alude a ciertas reservas de M.<sup>a</sup> del Rosario respecto a su familia política y a la conveniencia de mantener cierta frialdad antes de la celebración del matrimonio: “mi señora D. Maria [...] hará bien en continuar sus desdenes, porque estos aumentan la hermosura, y no agravian al pertendente” (carta 66). La duquesa solicita a Soror Maria que le envíe más versos sobre las bodas y la monja responde con modestia:

---

<sup>22</sup> Hay más referencias mitológicas en las cartas, como en el poema de agradecimiento por el chocolate (carta 64) o el comentario jocoso de que el dios Apolo le ha recriminado que ya es demasiado anciana para escribir versos: “uno destes dias en el Parnaso me miró Apolo muy sañudo y dixo: Quitenme de aqui essa vieja y ponganla en un rincon de su coro para encomendarce a Dios, que ya no es tiempo de outra coza” (carta 32). Este sentido del humor aflora en otros fragmentos, como cuando se despide con la fórmula: “sean con V. Ex.<sup>a</sup> todos los santos y ninguno de los defuntos” (carta 30).

Para esse [asunto] eran mas propias los poetas de Madrid que mi muza no es capas de celebrarlo; ellos festejaron lo que deven a tal union, [...] mas por no dexar a V. Ex.<sup>a</sup> del todo descontenta le embio essas coplas poucas y malas, que ya no escrivo coza que valga dezeando valer mucho para dar gusto a V. Ex.<sup>a</sup> que la amo como amiga, y la respeto como señora” (carta 67).

A lo largo de la correspondencia trasciende un evidente interés de la anciana Soror Maria por los círculos literarios de la capital española. En otro pasaje escribe: “Me admiro en que estando V. Ex.<sup>a</sup> en el aula de la poezia que es Madrid, se acuerde de versos mios quando no son mas que unas flores simples mejor para dezojadas que leidas” (carta 29).

La carta 75 también contiene otra composición sobre la pareja de novios: “Fransisco e Rozario juntos / no puedo escrevirlos yo / que esso Señora pedia / aun mas que versos sermon”, etc. Los esponsales tuvieron lugar el 27 de septiembre de 1745 en la iglesia de San Sebastián de Madrid (Ferreira, 150) y, a partir de la carta 42, Soror Maria ya suele referirse a la novia como “mi señora la Duquesa de Arcos”, título que empleará en las cartas 57, 68 y 88, que le escribe directamente para felicitarla por su matrimonio. En la carta 59, la cuarteta “Ayer dia de plazer / fue para mi de pezar / el querer y no mirar / mas la fe suple el no ver” podría ser una referencia a la pena de la monja por no poder acompañarlos el día de la boda.

A pesar de su predilección por M.<sup>a</sup> del Rosario, Soror Maria do Céu no descuida a los otros hijos de los duques, como se evidencia en varias de las cartas: “pido por la Ex.<sup>a</sup> Caza de V. Ex.<sup>a</sup>, y la salud de su Espozo, e hijos; estos, como son de V. Ex.<sup>a</sup> no podian en la belleza dexar de ser retratos suyos” (carta 15), “La noticia de su salud, y la de su Primo y hijos estimo como quien tanto ama a V. Ex.<sup>a</sup>, que la fe no cria menos amor, que la prezencia, y yo la miro en mi coraçon”(carta 19), “su salud y la de los suyos estimo como la noticia del mayor gusto” (carta 21), “tanbien me alegra la [salud] de su Primo y hijos, Dios se la concerve a todos como se lo pido” (carta 22), etc. El día de San Pedro (29 de junio), la monja envía un poemita que podría estar dedicado al hijo mayor de la duquesa, Pedro Fernández de Córdoba, que en 1768 se convertiría en el 12.<sup>o</sup> duque de Medinaceli: “porque Pedro es mas firme que el diamante” (carta 28).

Soror Maria do Céu se interesa por otros parientes de Teresa de Moncada, residentes en Madrid y en Lisboa. En las cartas 51 y 72, la monja expresa su pésame por la muerte de un familiar:

Muy querida Señora mía, muy sentida me dexa el pezar que V. Ex.<sup>a</sup> me refiere, mas no ay grandeza segura, adonde ay muerte sierta. Essa señora la tendria tan buena que estará cerca de ver a Dios, felicidad, que no cabe en la vida (carta 72).

Con seguridad se refiere a Ana María Spínola de la Cerda, la madre del duque de Arcos y suegra de M.<sup>a</sup> del Rosario, que murió en su palacio de Madrid el 16 de mayo de 1745: “La señora Duquesa para quien V. Ex.<sup>a</sup> me pide oraciones seguraria con su vida la felisidad de su muerte, y no quiero que mi niña la señora M.<sup>a</sup> del Rozario se melancolize mas por ella, lo que ha echo basta para parienta, e sobra para nuera” (carta 51).<sup>23</sup> El hijo de Ana María Spínola y su prometida buscaron algún pasatiempo para distraerse y aliviar su dolor: “Sus hijos an echo bien en buscar divertimento a su pesar, que el dezahogo no ofende a la obligacion, antes para comtemporizar con nuestra naturalesa se ha de dar salida a la pezadumbre” (carta 74).

<sup>23</sup> Sobre la familia de los duques de Arcos, ver Gutiérrez Núñez.

También en la carta 72, la monja había preguntado a su corresponsal ciertos datos sobre M.<sup>a</sup> Teresa de Silva Hurtado de Mendoza, otra nuera de la difunta y cuñada de la hija de la duquesa –había estado casada con un hermano mayor de Francisco Ponce de León, el 8.º duque Joaquín, muerto en Italia en 1743–: “Pidola me diga que titolo tiene la señora D. Thereza de Silvia que me hizo el favor de escrevirme sin expresarlo, por parienta de V. Ex.<sup>a</sup>.” La carta 73, datable en junio de 1746, se dirige a M.<sup>a</sup> Teresa de Silva como familiar cercana de la duquesa, empleando un tono muy obsequioso: “inqueri qual era la roza desta silva, y sabiendo passava de muger a Dioza, no bolé desvanecida; porque paré confuza.” En 1757, en el inventario *post portem* de los bienes de M.<sup>a</sup> Teresa de Silva figurará, además de dos libros de Sor Juana Inés de la Cruz, un ejemplar de las “obras de la madre Maria de Zeo tomo segundo”, valorado en cuatro reales (Barrio Moya, 267). ¿Sería tal vez este volumen un regalo o un préstamo de la duquesa de Medinaceli? Asimismo, Marín Pina (2018, 231-322) ha revelado que el segundo traductor de los libros de Soror Maria, el aragonés Francisco Mariano Nifo y Cagigal, mantenía algún tipo de relación clientelar con M.<sup>a</sup> Teresa de Silva, puesto que en 1755 le dedica uno de sus *Varios discursos eloquentes y politicos*.<sup>24</sup>

En la carta 80, la monja escribe a M.<sup>a</sup> del Rosario que “la muerte de su tío, el Ex.<sup>o</sup> Duque, he sentido asi por faltar a esta Corte una persona como la suia, como por ser sangre de V. Ex.<sup>a</sup>, mas Nuestro Señor no consulta sus decretos con nuestra voluntad.” El difunto no es otro que el 7.º duque de Aveiro, Gabriel de Lencastre Ponce de León, tío paterno del 10.º duque de Arcos, que murió rico y soltero el 23 de junio de 1745.<sup>25</sup> El óbito del 7.º duque de Aveiro vuelve a ser mencionado en la carta 81, dirigida otra vez a la duquesa de Medinaceli: “de la falta del Ex.mo Duque doi a V. Ex.<sup>a</sup> los sentimientos. El fue a buscar su premio adonde lo allan las vertudes dexando a esta Corte por heransa los buenos Exemplos de su justificada vida, que acabó en huna felice muerte.” Esta última carta se cierra con una octava dedicada a la muerte del rey Felipe V de Borbón, ocurrida el 9 de julio de 1746.

### Otros vínculos y personajes de la correspondencia

La atención al linaje y la parentela constituye un rasgo característico de la época. La estrecha vinculación de la duquesa con las familias más nobles de Portugal suscita el interés de Soror Maria: “V. Ex.<sup>a</sup> me dize tiene parte de Portugueza, y yo por esso estimo en mas el serlo, y sobre todo su comonicacion que es mi corona” (carta 21).<sup>26</sup> La anciana monja está bien informada: “Todo lo que dize a la persona de V. Ex.<sup>a</sup> y del Ex.<sup>o</sup> Duque anda manifiesto en esta Corte, por un livro de genealogia, que ha pouco imprimio un P. Teatino, que es uno de los coronistas de la Academia Real” (carta 5). Ferreira (105) explica que se refiere al padre António Caetano de Sousa (1674-1759), clérigo teatino, académico y autor de numerosos tratados de tema histórico y bibliográfico entre los que destaca la *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa*,

<sup>24</sup> González Heras ha estudiado la vida y la biblioteca de M.<sup>a</sup> Teresa de Silva Hurtado de Mendoza, que era hija del 10.º duque del Infantado.

<sup>25</sup> Confundida por la rúbrica de la carta, Ferreira (194) interpreta que el duque cuya muerte se lamenta es Joaquín Ponce de León, el marido de M.<sup>a</sup> Teresa de Silva, herido mortalmente en la batalla de Campo Santo (cerca de Bolonia) el 8 de febrero de 1743. Sin embargo, Soror Maria describe al difunto como residente en “esta Corte”, es decir, en Lisboa o en sus cercanías. Nacido en España en 1667, Gabriel de Lencastre se había mudado a Portugal como condición legal para poder reclamar el título ducal de su madre, M.<sup>a</sup> Guadalupe de Lencastre, descendiente del rey D. João II y, como hemos indicado, corresponsal de la condesa de Paredes (ver Rivas Gómez-Calcerrada, 503-510).

<sup>26</sup> Entre los muchos títulos heredados por Teresa de Moncada, se contaban cinco de origen portugués –duquesa de Caminha, marquesa de Vila Real, condesa de Ourém, condesa de Alcoutim y condesa de Valença– y su familia estaba emparentada con la Casa de Bragança y la dinastía de Avis.

*desde a sua origem até o presente, com as Famílias illustres, que procedem dos Reys, e dos Serenissimos Duques de Bragança*, publicada en 12 volúmenes entre 1735 y 1749. A través de esta obra, Soror Maria pudo conocer la ilustre genealogía de Teresa de Moncada: “Alli está su ascendencia, sus titulos, sus dominios, sus grandezas; y hasta los nombres de sus hijos” (carta 5). En efecto, en el tomo IX, libro VIII, cap. 4 de la *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa* (1742) se documentan las generaciones de las casas de Medinaceli y Moncada hasta el presente, incluyendo los nombres de cuatro de los hijos de la duquesa: Pedro, Cayetano (muerto en la infancia), M.<sup>a</sup> del Rosario y Ana (Sousa, 308).

Informaciones semejantes se vuelcan en la última carta de la colección, localizada por Ferreira en el Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli – ADCM (Fondo Histórico, legajo 46, r12, 1). Este documento es diferente a los otros, tanto por su extensión como por su contenido. Marín Pina (2018) sostiene con fundamento que se trataría, en realidad, de la dedicatoria de la biografía de Helena da Cruz, un texto escrito en torno a 1721 y mencionado varias veces en las cartas. Esta dedicatoria, que Soror Maria promete enviar a Madrid en la carta 15, consiste en una alabanza a los antepasados españoles y portugueses de Teresa de Moncada y su marido, con especial mención a la dama Leonor de Noronha (1488-1563), primera traductora al portugués de las crónicas del veneciano Marcantonio Coccio (ca. 1436-1506), más conocido como Marco Antonio Sabélico. Leonor de Noronha fue hija del 2.º marqués de Vila Real y bisnieta del 1.º duque de Bragança:

Ornada de excelentes virtudes, erudita en humanas, y devinas letras, versada [en] diversas lengoas, sabiendo la Latina con toda perfeccion. Conpuzo [much]as obras, y algunas se imprimieron con estimacion de los dotos (carta ADCM).

Para redactar esta semblanza, Soror Maria copia casi palabra por palabra el apartado dedicado a Leonor de Noronha en el tomo V (libro VI, cap. 5) de la *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa* (1738), donde se explica la sucesión de los marqueses de Vila Real. La relación familiar con una erudita del pasado –una de “las mas celebres heroínas aplicadas a las ciencias y estudios” (carta ADCM)– permite trazar una genealogía femenina que vincula a la monja escritora y a la duquesa aficionada a las letras.<sup>27</sup> En la carta 9 inquiriere: “digame si fue acertada la dedicatoria.”

En relación con la biografía de Helena da Cruz se menciona a un tal don Nicolao, que habría ejercido como intermediario de Soror Maria en Madrid: “en una dedicatoria, que dezeo hazerle imprimiendo la *Vida*, que escrevi de la Madre Helena de la Crus le hablará D. Niculao” (carta 3). Don Nicolao reaparece en la carta 5 –“En lo que toca al libro me remito a D. Nicolao”– y también en la carta 15 –“Muy Señora de mi coraçon, este se alla apasionado con las ignorancias que acerca de los estilos imbiaron a dezir a D. Nicolao en que yo se tube la noticia, no tube la culpa”–, aunque aquí no es fácil entender a qué se refiere la escritora: ¿un debate sobre estilos literarios? Ferreira (104) propone identificar a este personaje con el bibliógrafo sevillano Nicolás Antonio, lo que resulta poco plausible, ya este que había fallecido en 1684. Otra hipótesis es que don Nicolao fuera el suegro de Teresa de Moncada, Nicolás Fernández de Córdoba y de la Cerda, 10.º duque de Medinaceli, quien de alguna manera podría haber facilitado el intercambio epistolar entre su nuera y la monja. Sin embargo, el viejo duque murió el 19 de marzo de 1739 y, aunque el orden de las cartas es confuso, don Nicolao sigue estando

<sup>27</sup> Reflexionando sobre la cuestión de las genealogías femeninas, Couto (2018, 212) recalca “a audácia que informa a generalidade destes gestos críticos, os quais, partindo de uma posição de alternidade, colocam as autoras como legítimas herdeiras da mais nobre tradição literária.”

vivo en el momento en que Soror Maria pudo consultar el tomo IX de la *Historia Genealogica* del padre Sousa, que no se imprimió hasta 1742. A falta de más datos, concluimos que podría tratarse de un capellán o secretario de confianza de la duquesa, que tal vez la acompañó en el viaje a Lisboa.

António Caetano de Sousa no es el único autor que se cita en la correspondencia. Además de las varias alusiones a los poetas de Madrid, en la carta 12 se transcribe una composición titulada “Romance do Padre Ca[s]tellano”, aparentemente un texto enviado por la duquesa a Soror Maria. Ferreira entiende que “Castellano” es un apellido y no un gentilicio, pero admite la dificultad de identificar con certeza a este personaje.<sup>28</sup> Tras revisar catálogos bibliográficos, propone a Fray Pedro Castellanos –quien publicó una *Demonstracion panegyrica de la religiosa vida del V. P. y Siervo de Dios Fr. Diego Perez* (1705)– o a Fray Fernando Antonio Castellanos, ambos de la Orden de los Mínimos, de los que no tenemos muchas noticias. En la portada de su *Vida de Fr. Diego Perez*, Fray Pedro Castellanos figura como “predicador jubilado”, por lo que resulta poco probable que continuara escribiendo poemas más de tres décadas después. En cualquier caso, el hecho de que un tercero enviara un poema a la monja portuguesa constituye un indicio de que “esta correspondência não se revestiu apenas de carácter familiar ou privado” (Ferreira, 115), sino que era leída ante un público más amplio, en reuniones sociales, salones o academias, un fenómeno que críticos como Gary Schneider han definido como “epistolary community.”<sup>29</sup> Soror Maria responde al padre Castellano con un nuevo romance y, en la carta 13, agradece a la duquesa “las [nuevas] que me da de este gran Padre hasta aqui escondido a mis noticias”, al tiempo que se queja de su falta de inspiración poética, “si bien me averguenzo, de que llegasen a tal sugeto mis ignorancias, que soi una monja ediota, y simple sin mas estudio, que mi breviario; mas su descriçion doraria mis yerros.”<sup>30</sup> A continuación se copia una décima dedicada “Ao Padre Carmelita, Ao Reverendissimo Padre Asombro de las Siencias.” Si la secuencia es fiable y se trata del mismo personaje de la carta anterior, aunque no disponemos de más información por lo menos quedaría clara su pertenencia a la Orden del Carmelo.

El intercambio de poemas es frecuente: “lehi los papeles, y allé los versos mui primurozos, e con mucha grasia y los buelbo a remehir” (carta 78). En la carta 77 se habla de un “paje” o mensajero encargado de la correspondencia. No sabemos quién cumplía esa función, pero sí que las cartas se compartían con las otras monjas del Convento da Esperança –“los versos estan soblimes, y ansi los allaron todas a quien los fie” (carta 13)– y también con la abadesa, lo que Ferreira interpreta como un cierto mecanismo de control del correo: “la Madre Abbadesa agradece la enorabuena que le da, y le oferece su rendimento” (carta 21)<sup>31</sup>. Entre 1741 y 1744 el cargo de abadesa fue

<sup>28</sup> La lectura “Ca[s]tellano” no nos parece definitiva, podría tratarse de un apellido tipo Catelano (o similar).

<sup>29</sup> “[O] conjunto de cartas não preenche apenas [...] uma mera função privada, uma vez que, na grande maioria dos casos, as cartas incluem poemas e, portanto, estão, à partida, determinadas a uma recepção plural, isto é, não circunscrita exclusivamente ao destinatário” (Ferreira, 69). Sobre las formas de sociabilidad literaria en Lisboa en el siglo XVIII, ver Anastácio (2010). La dimensión lúdica y social de la correspondencia se refleja, por ejemplo, en el juego de suertes de la carta 14, un pasatiempo muy habitual en la casa de los duques de Medinaceli (ver Marín Pina 2017).

<sup>30</sup> A lo largo del epistolario se reiteran alusiones al frío, al cansancio, a la enfermedad y a los achaques propios de la vejez. En la carta 75, la monja alega: “En quanto a versos, tengo ya la cabeza tan cansada, que no puedo aplicarme; pouco se pierde en mi poezia, mas yo ganava mucho en dar gusto a V. Ex.<sup>a</sup>. Ya no paseo el Parnaso, de que quite tantas flores para la galantaria; ninguna para el fruto, porque las planté osioza, si no vana.”

<sup>31</sup> Sobre privacidad y circulación de las cartas en el ámbito conventual, *cf.*: Sánchez Hernández & Baranda Leturio (160-162).

desempeñado por la Madre Caetana do Nascimento, hija de Pedro de Brito e Ataíde, comendador de la Orden de Cristo, que mandó comprar un nuevo órgano para la iglesia del monasterio.<sup>32</sup> En las cartas 48 y 51, Soror Maria lamenta la muerte de una compañera y, en la primera de ellas, explica a la duquesa que una joven monja “me haze el favor de ser mi sacrataria”, es decir, la asiste en la redacción de las cartas –no hay que olvidar que en esta época la autora ya superaba los ochenta años y probablemente tendría artritis o problemas de vista–. La secretaria se llama Leonor, “mui discreta e gracioza”, y es “hermana de las camaristas de la princeza de Asturias”, la portuguesa M.<sup>a</sup> Bárbara de Bragança (1711-1758), circunstancia que vuelve a confirmar las conexiones aristocráticas de las clarisas del Convento da Esperança.<sup>33</sup>

Soror Maria comenta en la carta 79 que “una sobrina mia a quien dezero dar gusto me pide alcance de V. Ex.<sup>a</sup> huna firma de Santa Thereza con quien tiene particular devocion.” Entendemos que la monja debía de presumir ante sus parientes de su amistad privilegiada con una señora tan importante en España, aunque se desconoce si la duquesa estaba en condiciones de atender a la petición de su amiga.<sup>34</sup> La sobrina podría ser Catarina de Távora, hija de su hermana Francisca Benta de Távora y de Manuel Ferreira de Eça, 10.º señor de Cavaleiros, de la que nos informa el autor de la *Bibliotheca Lusitana* que fue “cazada com seu primo com irmão Manoel Lobo da Sylva, commendador de Santa Maria de Moncorvo, e de S. Tiago de Adeganha da Ordem de Christo, Coronel da Cavalaria, Brigadeiro na Provincia do Alentejo, e General de Batalha de quem teve sucessão” (Machado II, 90), si bien según otras fuentes su marido fue António Luís de Sousa de Macedo, nieto del erudito António de Sousa de Macedo y 2.º barón da Ilha Grande de Joanes (tal vez se trate de dos sobrinas diferentes). Por su parte, la hermana gemela de Soror Maria, la también escritora Isabel Senhorinha da Silva, había contraído matrimonio con Diogo Luís Ribeiro Soares, “Tenente General da Cavallaria da Corte, General de batalha, e Tenente General da Artilharia do Reyno” (Machado II, 960) y tuvo por lo menos un hijo, Joaquim Manuel.

En la carta 29 hay otra referencia a M.<sup>a</sup> Bárbara de Bragança, esposa del futuro Fernando VI, a quien Soror Maria dedica unas décimas a raíz de su devoción al Santísimo Sacramento, una práctica piadosa que compartía con otros miembros de la familia real española (Gámez Martín, 182). Marín Pina (2018, 220) pone en relación este texto con una anécdota recogida por el padre Enrique Flórez –el primer traductor de la obra de Soror Maria al español– en sus *Memorias de las Reynas Catholicas* de 1770, donde cuenta que el día 9 de julio de 1746:

Dió S. M. una Real prueba de su Religion y piedad, con motivo de haber encontrado (al ir à la Casa de Campo de esta Corte) un Sacerdote que llevaba el Viatico à un enfermo: y al punto apeandose S. M. de la Carroza, la cedió al Sacerdote, y fue la Reyna sirviendo al Rey de Reyes no solo hasta la casa del enfermo, sino hasta la

<sup>32</sup> Según el *Livro da Fundação do Convento da Esperança*, las otras religiosas que desempeñaron el cargo de abadesa en la misma época fueron Maria do Lado (hija del conde das Galveias), Maria Vitória (hija del conde de Avranches), Inocência Narcisa (hija de los marqueses de Fronteira) y Mariana das Estrelas, pariente del conde de Unhão y estrecha colaboradora de Soror Maria do Céu (Hatherly 1990, CXXII). Como vemos, todas estaban emparentadas con la alta nobleza portuguesa.

<sup>33</sup> Soror Leonor es la protagonista de una octava en la que Soror Maria cuenta “un sueño que tube con ella, e con lo que aca llamamos bichos y alla guzanos” y que envía a la duquesa “por coza estravagante” (carta 48). La dimensión onírica de la obra de la autora merecería un análisis más detenido; recordemos, por ejemplo, la octava sobre un sueño con Helena da Cruz incluida en la edición de 1741 de *Enganos do Bosque, Dezenganos do Rio*.

<sup>34</sup> Sobre la popularidad de Teresa de Jesús en Portugal, *cf.* Gomes.

Iglesia de San Marcos, de donde havia salido el Santísimo Sacramento (Flórez, 1033).

La duquesa de Medinaceli habría narrado a la monja este episodio, del que fue testigo presencial, destacando la modestia de M.<sup>a</sup> Bárbara de Bragança y su conducta ejemplar. Para Marín Pina (2018, 220), el encargo de un poema sobre el asunto “podría responder a un deseo por parte de Teresa de Moncada de aproximarse más” a la futura reina: “Maria en todo primera / viendo el Devino arebol / para buscar mejor Sol / a pie le sigue ligera / en fineza tan entera / y de tantos decantada / siendo por Dios agitada / quando en sus Extremos lucho / yendo a pensar que hizo mucho / quedo a mirar que hizo nada”, etc. (carta 29). La inseguridad de la monja acerca de la calidad de sus poemas siempre está presente:

A este asunto de la señora Prinseza de Asturias se haran echo en essa Corte notables poezias con que la mia quedará mas para leida, que loada, mas es tanto el respeto que devo a V. Ex.<sup>a</sup> que corto por el mio, por no hir contra el suyo (carta 29).

La carta 62 alude a un suceso similar, protagonizado esta vez por la propia duquesa, quien, por humildad, se cubrió con una capa de “retina”<sup>35</sup> de su marido al cruzarse, casualmente, con la procesión del Santísimo Sacramento: “Una, y de las mejores / pouco digo la mejor / hurtó la capa a su Espozo / para buscar al Señor.” Estos “versos de la capa” ya habían sido mencionados en la carta 32, lo que vuelve a demostrar que los documentos no se han copiado siguiendo una secuencia cronológica estricta.

### **Cronología y actores de una red transnacional**

En resumen, el examen detallado de las cartas nos ayuda a definir un arco temporal que se extiende, de manera aproximada, desde comienzos de la década de 1730 –fecha probable de la visita de los futuros duques de Medinaceli a Lisboa, tras la boda de la infanta Mariana Victoria– hasta 1746, año de la muerte del rey Felipe V, si bien la mayor parte de la correspondencia parece concentrarse en el primer lustro de la década de 1740. Como hemos visto, se mencionan los tomos V y IX *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa* de António Caetano de Sousa (publicados, respectivamente, en 1738 y 1742), el duodécimo cumpleaños de M.<sup>a</sup> del Rosario Fernández de Córdoba (14 de mayo de 1744), su boda con el 10.<sup>o</sup> duque de Arcos y las muertes de Gabriel de Lencastre y Ana María Spínola (todos estos acontecimientos tuvieron lugar a lo largo de 1745), o la anécdota de la devoción de la princesa de Asturias por el Santísimo Sacramento (en 1746). Sin disponer de otros documentos, no es posible determinar si la relación epistolar se fue debilitando o se prolongó más allá de esta fecha (recuérdese que Soror Maria murió en 1753 y Teresa de Moncada en 1756). Además, las cartas permiten codificar un ciclo de festividades litúrgicas que, como es evidente, regían tanto el calendario y la vida cotidiana del Convento da Esperança como de los palacios de la aristocracia en Madrid: se registran las fiestas de Navidad, el tiempo de Cuaresma, el Sábado de Aleluya (o Sábado Santo), la Pascua Florida, el Domingo del Espíritu Santo (o Pentecostés), la Invención de la Santa Cruz (celebrada antiguamente el 3 de mayo), el día de San Pedro, de la Virgen de la Merced, de Santa Teresa, la fiesta de Todos los Santos, etc.

Desde la perspectiva reticular propuesta por Martínez Pérez y atendiendo especialmente al plano intradieгético (o referencial), la correspondencia entre Soror

<sup>35</sup> La “retina” o *ratina* es una ‘tela de lana, entrefina, delgada y con granillo’ (*Diccionario de la RAE*).

Maria do Céu y la duquesa de Medinaceli no solo puede entenderse como una simple comunicación entre remitente y destinataria, sino también como parte de un entramado más amplio de relaciones que revelaría el interés de la anciana escritora por lo que ocurría fuera del convento, conectando la soledad de la vida monástica con los salones nobiliarios: “A V. Ex.<sup>a</sup> me encomiendo esta quaresma, para que se acuerde de mi en sus ejercicios, que en su palacio, y yo en mi monasterio presumo me lleva muchas ventajas en sus operaciones” (carta 20).

Ferreira (28) concluye que el intercambio epistolar es el canal “que assegura a manutenção da rede”, con proyección transnacional, superando “distâncias geográficas e [...] clivagens sociais e de estado.” Las dos corresponsales funcionan como “elementos nodais” (o intermediarias) dentro de una tupida red de interacciones personales –una *epistolary community* o “teia de sociabilidades por afinidades poéticas” (Ferreira, 64)– que pone en contacto a la nobleza madrileña de mediados del setecientos con la comunidad de clarisas del Convento da Esperança de Lisboa: “Adonde vas pensamento / que no te puedo alcançar / de Portugal a Castilla / de Castilla a Portugal” (carta 54). El recuento de personajes que aparece en la correspondencia incluye a Teresa de Moncada, a su esposo y a sus hijos –en especial, la joven M.<sup>a</sup> del Rosario Fernández de Córdoba y su prometido, Francisco Ponce de León, 10.<sup>o</sup> duque de Arcos–, así como a otros miembros de su familia, entre ellos la duquesa viuda de Arcos, M.<sup>a</sup> Teresa de Silva y el 7.<sup>o</sup> duque de Aveiro y los antepasados de las Casas de Medinaceli, Arcos y Moncada.

En lo que respecta al entorno de Soror Maria, se hace referencia a su devota sobrina (tal vez Catarina de Távora), a la secretaria Leonor (con la que mantuvo una estrecha relación, hasta el punto de llegar a soñar con ella), a la madre abadesa (probablemente, Caetana do Nascimento) y a otras monjas del Convento da Esperança. Se mencionan asimismo figuras públicas como la princesa M.<sup>a</sup> Bárbara de Bragança y sus camareras portuguesas, el rey Felipe V, los poetas de Madrid o el padre António Caetano de Sousa –junto con otros personajes de identificación más incierta como don Nicolao o el padre Castellano–, y mujeres célebres del pasado como Helena da Cruz, Teresa de Jesús y Leonor de Noronha, cuyo ejemplo contribuye a articular una genealogía femenina en el campo de la santidad, la nobleza y la erudición.

En conclusión, la red de relaciones de Soror Maria do Céu, una comunidad epistolar configurada a través de contactos directos e indirectos, reforzó la proyección de la autora más allá del ámbito conventual y facilitó su acceso a circuitos sociales y culturales de mayor alcance. Estas consideraciones sobre la dimensión intradiegetica de las cartas, sujetas en todo caso a revisión y actualización, servirán para aportar contexto y enriquecer con nuevos datos una futura edición crítica de su correspondencia.

**Obras citadas**

- Alatorre, Antonio (ed.). *Sor Juana Inés de la Cruz: Enigmas ofrecidos a la Casa del Placer*. México: El Colegio de México, 1994.
- Almeida, Dimitri, Anastácio, Vanda & Martos Pérez, María D. (orgs). “Mulheres em rede: pensar redes no feminino.” En Dimitri Almeida, Vanda Anastácio & María D. Martos Pérez (eds.). *Mulheres em rede / mujeres en red: Convergências lusófonas*. Berlin: LIT Ibéricas, 2018. 9-16.
- Anastácio, Vanda (coord.). *Correspondências. Usos da carta no século XVIII*. Lisboa: Edições Colibri, 2005.
- (org.). *Cartas de Lília e Tirse (1771-1777)*. Lisboa: Edições Colibri, 2007.
- . “Women and literary sociability in eighteenth-century Lisbon.” En Alicia C. Montoya, Suzan van Dijk & Anke Gilleir (eds.), *Women Writing Back / Writing Women Back: Transnational Perspectives from the Late Middle Ages to the Dawn of the Modern Era*. Leiden / Boston: Brill, 2010. 93-111.
- Augusto, Sara. “A multiplicação das fábulas na ficção narrativa de Soror Maria do Céu.” *Forma Breve. Revista de Literatura* 3 (2005): 121-133.
- . “A predestinada peregrina: dos enganos do bosque aos desenganos do rio.” *Máthesis* 17 (2008): 157-174.
- Barrio Moya, José Luis. “El inventario de los bienes de doña Teresa Silva Hurtado de Mendoza, duquesa viuda de los Arcos e hija de los duques del Infantado.” *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 15 (1988): 255-268.
- Barros, Teresa Leitão de. *Escritoras de Portugal. Génio revelado na literatura portuguesa*. Lisboa: Tipografia de António Nunes, 1924. 2 vols.
- Belo, Filomena (ed.). *Relação da Vida e Morte da Serva de Deos a Veneravel Madre Elenna da Crus por Sórora Maria do Céu*. Lisboa: Quimera, 1993a.
- . “O Mosteiro da Esperança de Lisboa (sec. XVII). Espaço de reclusão e sociabilidade.” En M.<sup>a</sup> Isabel Viforcós Marinas & Jesús Paniagua Pérez (eds.). *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América (1492-1992)*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 1993b. 713-718.
- Braga, Isabel Drumond & Braga, Paulo Drumond. *Duas rainhas em tempo de novos equilíbrios europeus. Maria Francisca Isabel de Saboia. Maria Sofia Isabel de Neuburg*. Maia: Círculo de Leitores, 2011.
- Calvo, Hortensia & Colombi, Beatriz (eds.). *Cartas de Lysi. La mecenas de Sor Juana Inés de la Cruz en correspondencia inédita*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2015.
- Castillo Gómez, Antonio (ed.). *La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de escritura epistolar*. Madrid: Calambur, 2002.
- Céu, Maria do. *Obras varias y admirables de la Madre Maria do Ceo*. Madrid: Antonio Marín, 1744.
- Compendio = Compendio historial o Relacion breve y veridica del Portentoso Santuario y Camara Angelical de Nuestra Señora de Monserrate*. Barcelona: Juan Jolis, 1758.
- Couto, Anabela Galhardo. *Dualismo e reversibilidade na novela Enganos do Bosque, Desenganos do Rio de Soror Maria do Céu*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa, 1991.
- (ed.). *Histórias breves e admiráveis de Soror Maria do Céu*. Perugia: Edizioni dell’Urogallo, 2012.

- . “Redes femininas e circulação de textos na produção literária do período barroco.” En Dimitri Almeida, Vanda Anastácio & María D. Martos (eds.). *Mulheres em rede / mujeres en red: Convergências lusófonas*. Berlin: LIT Ibéricas, 2018. 193-215.
- Cruz Medina, Vanessa de. “Correspondencia privada.” En Nieves Baranda Leturio & Anne J. Cruz (eds.). *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*. Madrid: UNED, 2018. 449-466.
- Dória, Álvaro António. *A Rainha D. Maria Francisca de Sabóia (1646-1683). Ensaio biográfico*. Porto: Livraria Civilização, 1944.
- Ebenhoch, Markus. “Caught in Translation Power Relations: The Curious Case of Sister Maria do Céu (1658-1753).” *Rassegna iberistica* 46-120 (2018): 277-294.
- Fargas Peñarrocha, Mariela (2012). “El regalo prevenido: norma y persuasión en la vida cotidiana de la Edad Moderna.” *Revista de Historia Moderna* 30 (2012): 177-193.
- Ferreira, Maria do Céu de Sousa. “Desde el Parnaso os escribo”: *Cartas de uma monja escritora. Edição e análise da correspondência manuscrita de Soror Maria do Céu à Duquesa de Medinaceli*. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2012.
- Flórez, Enrique. *Memoria de las Reynas Catholicas. Historia Genealogica de la Casa Real de Castilla, y Leon [...]*. Madrid: Antonio Marin, 1770.
- Gámez Martín, José. “La nueva monarquía, religión y sociedad. Felipe V y la Sevilla del lustro real (1729-1733).” En José Manuel de Bernardo Ares (ed.). *El cardenal Portocarrero y su tiempo: Biografías estelares y procesos influyentes*. León: CSED, 2013. 457-491.
- García Peres, Domingo. *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*. Madrid: Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1890.
- Gomes, Josué Pinharanda. *Caminhos portugueses de Teresa de Ávila*. Braga: Pax, 1983.
- Gómez Sánchez-Ferrer, Guillermo. “Los viajes de San Alejo: de Roma al cielo.” En Felipe B. Pedraza Jiménez et al. (eds.). *Europa (historia y mito) en la comedia española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012. 227-241.
- González Heras, Natalia. “La biblioteca de la Duquesa viuda de Arcos.” En Gloria A. Franco Rubio (ed.). *La vida de cada día. Rituales, costumbres y rutinas cotidianas en la España moderna*. Madrid: Almudayna, 2012. 183-202.
- Graziani, Michela. “Rivisitazione della leggenda di Sant’Alessio nel teatro portoghese del Cinquecento e Seicento.” En Michela Graziani & Salomé Vuelta García (eds.). *Figure e racconti leggendari nel teatro italo-iberico di epoca moderna*. Firenze: Leo S. Olschki, 2024. 41-61.
- Gutiérrez Núñez, Francisco Javier. “Marchena y el VII Duque de Arcos (1693-1729). Aspectos sobre el control del estado señorial.” En Francisco Andújar Castillo & Julián Pablo Díaz López (eds.). *Los señoríos en la Andalucía Moderna: el marquesado de los Vélez*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 2007. 769-793.
- Halling, Anna-Lisa. “Upending Hegemonic Masculinity in Soror Maria do Céu’s *Clavel, y Rosa*.” *Journal of Lusophone Studies* 3-1 (2018): 50-69.
- . “Soror Maria do Céu’s Virgin Mary and the Male Gaze.” *Via Spiritus* 26 (2019): 165-83.
- Hatherly, Ana (ed.). *A Preciosa de Sórora Maria do Céu*. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1990.

- (ed.). *Triunfo do Rosário repartido em cinco autos de Sórora Maria do Céu*. Lisboa: Quimera, 1992.
- Imízcoz Beunza, José María & Arroyo Ruiz, Lara. “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas.” *REDES: Revista hispana para el análisis de redes sociales* 21-4 (2011): 98-138.
- Livro = Livro da fundação, ampliação, & sitio do Convento de N. Sra. da Piedade da Esperança [...]*, Biblioteca Nacional de Portugal, ms. IL 103.
- López-Cordón Cortezo, M.<sup>a</sup> Victoria. “Entre damas anda el juego: las camareras mayores de Palacio en la Edad Moderna.” *Cuadernos de Historia Moderna* 2 (2003): 123-152.
- Machado, Diogo Barbosa. *Bibliotheca Lusitana Historica, Critica, e Cronologica [...]*. Lisboa: Oficina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1741-1759. 4 vols.
- Marín Pina, M.<sup>a</sup> Carmen. “Damas y galanes', texto y contexto de un juego cortesano de sor Maria do Ceo (1658-1753) para la duquesa de Medinaceli.” En Ángeles Ezama Gil *et al.* (eds.). “La razón es Aurora”: *Estudios en homenaje a la profesora Aurora Egido*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2017. 363-373.
- . “La difusión de la obra de sor María do Ceo en España a través de Teresa de Moncada, duquesa de Medinaceli: redes femeninas y transferencia cultural en el siglo XVIII.” En Dimitri Almeida, Vanda Anastácio & María D. Martos (eds.). *Mulheres em rede / mujeres en red: Convergências lusófonas*. Berlin: LIT Ibéricas, 2018. 217-239.
- Martínez Pérez, Gabriela. “Práctica de representación, práctica de relación: notas para el análisis de cartas de mujeres de la nobleza en la temprana Edad Moderna.” *Studia Aurea* 17 (2023): 389-410.
- Martos Pérez, María D. & Neira, Julio (coords.). *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*. Madrid: UNED, 2018.
- Morujão, Isabel. “Verdades do Tempo e Máximas do Século: dois manuscritos inéditos de Soror Maria do Céu.” *Revista da Faculdade de Letras IX* (1992): 299-307.
- . “A César o que é de César: acerca da atribuição ao Padre Simão Vaz de Camões, S. J., de dois textos editados em *A Preciosa* de Soror Maria do Céu.” *Revista da Faculdade de Letras XX-1* (2003): 297-303.
- . “Emblemas e Problemas em *Aves Ilustradas em Avisos...* de Soror Maria do Céu.” En Ignacio Arellano & Ana Martínez Pereira (eds.). *Emblemática y Religión en la Península Ibérica (Siglo de Oro)*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2010. 283-301.
- . *Por trás da grade. Poesia conventual feminina em Portugal*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2013.
- Osteen, Mark (ed.). *The question of the Gift. Essays across disciplines*. London: Routledge, 2002.
- Pimentel, António Filipe. “El intercambio de princesas: arte y política en las fiestas de la boda entre Fernando de Borbón y Bárbara de Braganza.” *Quintana* 9 (2010): 49-73.
- Perim, Damião de Froes. *Theatro Heroico. ABCedario historico, e catalogo das mulheres illustres em armas, letras, acçoens heroicas e artes liberaes [...]*. Lisboa Ocidental: Oficina da Musica de Theotonio Antunes Lima, 1736-1740. 2 vols.
- Remédios, Joaquim Mendes dos. *Escritoras doutros tempos*. Coimbra: França Amado Editor, 1914.

- Rivas Gómez-Calcerrada, Gema. *Voces y letras en las cortes ibéricas del siglo XVII. María de Guadalupe de Lencastre, VI duquesa de Aveiro (1630-1715)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2021.
- Sacramento, António do. *Hystoria Serafica Chronologica da Ordem de S. Francisco na Provincia de Portugal [...]*. Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Manuscritos da Livraria, n.º 704.
- Sánchez González, Antonio. “Baronías de los Moncada en los reinos de la Corona de Aragón: fondos documentales inéditos para su estudio.” *Aragón en la Edad Media* 20 (2008): 737-755.
- Sánchez Hernández, M.<sup>a</sup> Leticia & Baranda Leturio, Nieves. “Correspondencia conventual.” En Nieves Baranda Leturio & Anne J. Cruz (eds.). *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*. Madrid: UNED, 2018. 151-174.
- Sena-Lino, Pedro. *Estratégias por correspondência: uma leitura da obra de Feliciano de Milão*. Lisboa: Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 2013.
- Serrano y Sanz, Manuel. *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903. 2 vols.
- Silva, Augusto Vieira da. “O Mosteiro da Esperança.” *Revista Municipal* 45 (1950a): 11-22.
- . “O Mosteiro da Esperança.” *Revista Municipal* 46 (1950b): 13-27.
- Silva, Inocêncio Francisco da. *Diccionario Bibliographico Portuguez*. Lisboa: Imprensa Nacional, 1858-1923. 23 vols.
- Schneider, Gary. *The Culture of Epistolarity: Vernacular Letters and Letter Writing in Early Modern England, 1500-1700*. Newark: University of Delaware Press, 2005.
- Sousa, António Caetano de. *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa, desde a sua origem até o presente, com as Familias illustres, que procedem dos Reys, e dos Serenissimos Duques de Bragança*. Lisboa Occidental: Regia Officina Sylviana e da Academia Real, Lisboa Occidental, 1735-1749. 12 vols.
- Urzainqui, Inmaculada. “Hacia una tipología de la traducción en el siglo XVIII: los horizontes del traductor.” En M.<sup>a</sup> Luisa Donaire & Francisco Lafarga (eds.). *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1991. 623-638.
- Zimmermann, Oliver. “Der literarische Bilingualismus im Roman *Enganos do Bosque, Desenganos do Rio* von Sórora Maria do Céu.” *Moderne Sprachen*, 63-2 (2020): 183-212.